



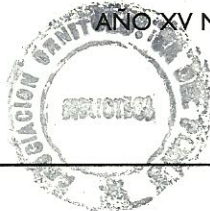
NUESTRAS AVES

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN ORNITOLÓGICA DEL PLATA

AÑO XV N° 39 - Febrero de 1999

DONACION

Horacio Rodríguez Moulin



24 ENE 2002

SUMARIO

2

Reseña Ornitológica

Aves de selva y bosques

La dieta de los
cormoranes antárticos

¿Para qué sirve el primer huevo
en los pingüinos crestados?

Exito reproductivo en ñandúes

3

Noticias

Cuarto Festival Mundial
de las Aves

5

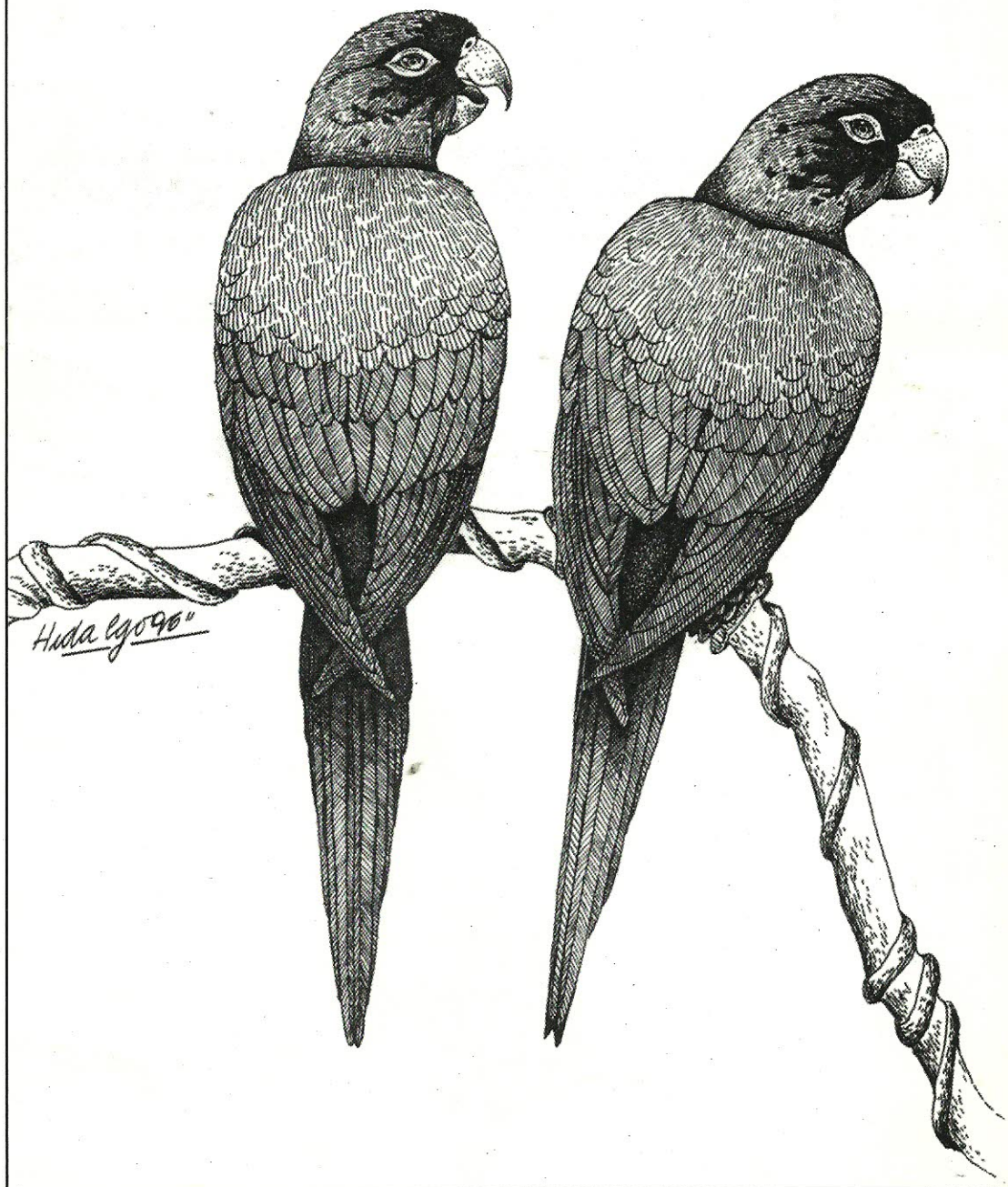
Observaciones de Campo

Artículos y comunicaciones

16

Citas

Trabajos ornitológicos recientes



Calacantes cara roja

RESEÑA ORNITOLÓGICA

por Alejandro Mouchard

COMUNIDADES DE AVES DE SELVAS Y BOSQUES

Los estudios referidos a la estructura de las comunidades de aves en selvas subtropicales son escasos y a la vez necesarios, dada la rapidez con que están siendo alterados. En este caso se trató de analizar las variaciones en la composición de aves del sotobosque entre la estación seca y la húmeda a dos niveles altitudinales de la selva en el Parque Nacional El Rey. Los ambientes considerados fueron la Selva Basal (SB= 900-1.200 m) y la Selva de Mirtáceas (SM= 1.200-1.600 m), en las cuales la mayor producción de frutos coincide con la estación húmeda (primavera-verano), momento en que la mayoría de los pichones abandona el nido y encuentran así abundante alimento.

Se capturaron con redes de niebla 660 aves de 42 especies y se recogieron y analizaron 226 muestras fecales de 29 especies. Se observó una considerable variación tanto en composición como en abundancia relativa entre ambientes y en cada ambiente, entre la estación seca y húmeda. Descartando los errores de muestreo, las diferencias observadas pueden atribuirse a cambios conductuales (territorialidad, estratificación), migraciones latitudinales y altitudinales, abundancia de recursos. En la estación seca predominaron los insectos en la dieta y las especies más abundantes fueron el ticotico común (*Syndactyla rufosuperciliata*), la mosqueta común (*Phylloscartes ventralis*), el cerquero vientre blanco (*Atlapetes torquatus*) y el araño coronado grande (*Basileuterus bivittatus*) en la SB, y el frutero yungueño (*Chlorospingus ophthalmicus*) en la SM. Asimismo la mayor abundancia de flores favorece a los nectarívoros como el picaflor frente azul (*Eriocnemis glaucopoides*).

En la estación húmeda se da el pico de producción de fruta y aparecen algunos migrantes latitudinales como la mosqueta parda (*Lathrotriccus euleri*) (SB), el fiofio plumizo (*Elaenia strepera*) (SM) y el zorzal plumizo (*Turdus nigricaps*) (ambos ambientes). Las diferencias altitudinales se deberían a que los dos últimos buscan los frutos de mirtáceas, mientras que la primera, puramente insectívora, estaría respondiendo a una supuesta abundancia de insectos en la SB. Otros movimientos altitudinales importantes se dieron en el cerquero vientre blanco, que cuando aumentaba en SB disminuía en SM y viceversa, y el tangerá gris (*Thlypopsis sordida*), que frecuentaba la SB durante la estación húmeda en busca de ciertas frutas.

Además de la abundancia de alimento las aves pueden desplazarse buscando un clima más benigno, así tienden a descender más en los inviernos muy fríos, lo que explica al-

gunos cambios de año a año.

[Blake, J. G. y M. Rouges. 1997. Ornitología Neotropical, 8: 185-193]

El efecto borde, generalmente creado por actividades humanas en las selvas y bosques, fue considerado generalmente beneficioso para algunas especies de aves. En este trabajo se trató de evaluar la influencia sobre las comunidades de aves de un borde natural entre un quebrachal maduro y una franja de pastizales de la Reserva Natural Copo (Santiago del Estero).

Comparando la vegetación del borde con respecto al interior del bosque, aquél presentó una menor abundancia de árboles de tamaño medio, mayor abundancia de ramas delgadas y mayor riqueza de especies leñosas. La estructura vertical de la vegetación también difirió en ambas localizaciones: la cobertura foliar fue mayor en el borde, en el nivel inferior a 1m (mayor desarrollo arbustivo), mientras que fue mayor en el interior, en niveles superiores a los 8 m (mayor desarrollo arbóreo).

Se registraron 74 especies mediante redes de niebla y censos puntuales. Los efectos de borde observados fueron:

1) Diferente composición respecto del interior: 26 especies fueron detectadas sólo en el borde (por ejemplo el suirirí real, *Tyrannus melancholicus*, y el pepitero chico, *Salpinctes obsoletus*) y 9 sólo en el interior del bosque (especialmente *Dendrocolaptidae*); de las 14 especies que mostraron diferencias de registro significativas entre ambos hábitats, 13 fueron más abundantes en el borde. También allí se detectaron más frugívoros, granívoros, insectívoros terrestres y de vuelo de captura largo; mientras que en el interior predominaron los insectívoros de corteza y de vuelo corto. La diferente composición no puede considerarse un efecto de ecotono pues se observaron muy pocas aves de pastizal, siendo la mayoría de las especies propias del bosque.

2) Mayor abundancia y diversidad: Se capturaron más aves y se visualizó un número mayor de especies en el borde que en el interior aunque las diferencias no fueron consistentes entre ambos métodos ni significativas entre hábitats. La mayor abundancia se explicaría por la mayor presencia de refugios, fuentes de alimento y sitios para anidar. Hay mayores posibilidades de hallar presas y frutos recorriendo el follaje en el nivel arbustivo y mediante vuelos largos en el dosel abierto.

Otros estudios demostraron que los bordes presentan densidades mayores de semillas e insectos, mayor producción de frutos carnosos y períodos de fructificación más

largos que el interior. Factores adicionales que deberían también estudiarse son la selección de microclimas, disponibilidad de sitios para nidos, presión de los predadores e interacciones intra e interespecíficas.

Las comunidades de aves de este borde natural son muy similares a los de los bordes de origen antropogénico como se ven en los bosques secundarios del sudoeste de Copo. Predominan especies oportunistas tales como el suiriñ real, la brasita de fuego (*Coryphospingus cucullatus*), el chingolo (*Zonotrichia capensis*) y el zorzal chalchalero (*Turdus amaurochalinus*), en detrimento de especies típicas del interior del bosque. Puede inferirse que las comunidades de aves responden en forma similar a ambos tipos de bordes, pero es de suponer que con el incremento de la deforestación, la estructura de la avifauna se alterará en forma más severa requiriendo del consiguiente esfuerzo conservacionista para contrarrestar sus efectos.

[López de Casenave, J., J. P. Pelotto, S. M. Caziani, M. Mermoz y J. Protomastro. 1998. Auk, 115 (2): 425-435]

HEMBRAS Y MACHOS DE CORMORANES ANTÁRTICOS TIENEN DIFERENTES DIETAS

Se estudió la colonia de cormorán antártico (*Phalacrocorax bransfieldensis*) de la isla Nelson (Shetland del Sur) para determinar variaciones en el tipo de alimentación, actividad de forrajeo y tasa de consumo en relación al sexo y al período de la estación de cría. El método usado fue la regurgitación provocada que proporciona mejores datos sobre tamaño y masa de las presas. Se consideraron tres períodos: incubación, cría temprana y cría tardía.

El trabajo determinó que la masa de contenido estomacal y el tamaño de las presas era significativamente mayor en los machos, mientras que las hembras contenían mayor número de presas, pero más pequeñas. El ítem más importante (98 % de la masa total) estuvo integrado por 8 especies de peces bénticos, especialmente *Notothenia coriiceps*. En las hembras hubo algunos ítems relativamente más importantes que en los machos como el pez *Harpagifer antarcticus*, los moluscos octópodos y los crustáceos gamariidos. El esfuerzo invertido (número de viajes y tiempo por viaje) fue similar en ambos sexos, pero las hembras pescaban mayormente por la mañana, mientras que sus parejas lo hacían en el resto del día. Dicho esfuerzo aumentó al avanzar la estación de cría en relación a las mayores demandas energéticas de los pichones, observándose que se realizaron más vuelos pero que la carga por vuelo permaneció constante, a diferencia, por ejemplo, del cormorán de Georgias del Sur (*Phalacrocorax georgianus*) que aumentaría la carga o elegiría presas de mayor contenido energético. Co-

mo consecuencia de su mayor tamaño los machos contribuyeron con hasta un 46% más de alimento para los pichones que las hembras.

Las diferencias sexuales en la alimentación (al igual que lo que ocurre en el cormorán real, *Phalacrocorax albiventer*, y en el pingüino ojo blanco, *Pygoscelis adeliae*) son interesantes porque suponen una menor competencia intraespecífica y una mayor probabilidad de que los padres encuentren presas adecuadas para sus pichones. La especialización se explicaría por el uso de distintos horarios de pesca y distintas profundidades de buceo, lo que determinaría la obtención de distintas especies de presas.

[Favero, M.; R. Casaux; P. Silva; E. Barrera-Oro y N. Coria. 1998. Condor, 100: 112-118]

¿PARA QUÉ SIRVE EL PRIMER HUEVO EN LOS PINGÜINOS CRESTADOS?

Entre todas las aves, los pingüinos del género *Eudyptes* son los que tienen la mayor diferencia de tamaño entre los dos huevos que ponen. El primer huevo es un 15 a 45% menor y para colmo al cuarto día, cuando ponen el segundo huevo, lo eyectan del nido en un 15 a 90% de los casos. Esto implica que no puede tener funciones de reemplazo en caso de malograrse el segundo huevo y que por lo tanto estas deben ser secundarias, aunque mensurables desde el punto de vista reproductivo, dado que son huevos de poco costo en términos energéticos.

Las funciones sugeridas serían: 1) Evidenciar la ocupación del nido; 2) una señal para sincronizar la postura; 3) estímulo para reforzar la unión de las parejas primerizas o muy jóvenes; y, 4) estímulo táctil para la formación del parche de incubación, a través de la secreción de prolactina, lo que sería importante en los machos que carecen de otros estímulos fisiológicos internos.

Este trabajo, realizado sobre el pingüino penacho amarillo (*Eudyptes crestatus*) en la isla New, Malvinas, intentó probar esta última hipótesis valorando el desarrollo del parche en forma indirecta mediante el registro de las temperaturas de incubación usando huevos artificiales. No se pudieron encontrar diferencias en las temperaturas máximas, mínimas y medias entre nidos normales y otros donde se había retirado el primer huevo enseguida de su postura. En cambio sí se encontró un importante aumento de la temperatura al avanzar la fecha de postura (aproximadamente 10°C en 8 días), lo cual podría explicarse por la intervención de un estímulo ambiental no climático que bien podría ser de carácter social. Los ponedores tardíos se beneficiarían porque al recibir estímulo de las parejas vecinas pondrían en un momento de mayor maduración de los me-

canismos necesarios para la incubación.

En consecuencia, estos pingüinos discriminarían en contra del primer huevo ya que el segundo se beneficiaría por una mayor temperatura y un menor tiempo de incubación.

Queda abierta la pregunta del título, una respuesta posible que no aventura el autor es que si el primer huevo es una señal para desencadenar la postura en otros, ¿conveniría a los pingüinos invertir en él para alentar la puesta en sus congéneres y ser a su vez reestimulado, poniendo el segundo huevo en el momento óptimo?

En este caso, el primer huevo sería pequeño (más económico), sería lo suficientemente asincrónico con el segundo (cuatro días) como para permitir que se desarrolle la "cascada" de estímulos y sería rápidamente eyectado para evitar atraer a los predadores.

[St. Clair, C. C. 1998. Auk 115 (2): 487-482]

EL ÉXITO REPRODUCTIVO EN ÑANDÚES

A diferencia del noventa por ciento de las aves, en el ñandú (*Rhea americana*) el macho por sí sólo se encarga de la incubación en nidos comunales y de la cría de los pichones. Se ha postulado que este sistema evolucionó dado que los machos practican un marcado territorialismo y que los pichones son precoces, por lo cual el cuidado puede realizarlo solamente el macho. Si a esto se añade una alta presión por parte de los predadores de huevos, como ocurre en estos nidos terrestres, el macho se ve obligado a reunir lo antes posible una nidada del mayor tamaño posible, ya que habría una relación entre la cantidad de huevos y su supervivencia. Consecuentemente las hembras desarrollarían poliandria secuencial pues no les sería ventajoso poner todos sus huevos "en la misma canasta", a la vez que su presencia ya no es imprescindible para el cuidado de los pichones, y podrían desertar sin consecuencias. En este contexto resulta oportuno analizar, como lo hace este trabajo, la relación entre el tamaño de nidada y el ritmo de postura con el éxito reproductivo de ambos sexos, para poner a prueba las hipótesis señaladas.

En catorce nidos exitosos estudiados en General Lavalle (provincia de Buenos Aires) el 89 % de la puesta fue completada antes de los diez días de iniciada con un promedio de 2,3 huevos por día, indicando un número de 2 a 9 hembras por nido, poniendo a un ritmo de un huevo cada dos días. Se comprobó que las nidadas mayores correspondían a harenes mayores y a tiempos de postura más prolongados. La mayoría de las nidadas se completaron con 20 a 30 huevos, sin diferencia entre nidos exitosos o no, pero el número de huevos en los nidos desertados fue menor que

en los nidos exitosos al momento de la eclosión, indicando que los primeros debieron haber sufrido mayor depredación.

El porcentaje de eclosión fue en promedio de 68 %, aumentando de menor a mayor cantidad de huevos, pero en nidadas mayores de 30 a 35 huevos hubo más pérdidas y la eclosión disminuyó, de manera que la producción de pichones decayó. Las causas estarían dadas por una menor eficiencia en la incubación (temperatura insuficiente, rotación defectuosa, posturas tardías). Pese a que las nidadas grandes son costosas en términos reproductivos para ambos sexos, podrían producirse por una sobreoferta de hembras receptivas porque mayormente ocurrieron en el pico de la temporada y quizás habría que analizar algún tipo de restricción territorial o energética, para explicar el aumento de la relación hembras receptivas/machos reproductores.

Sobre 164 nidos el porcentaje de nidos exitosos fue de un 31,7 %. Los restantes sufrieron deserciones debido principalmente a lluvias copiosas, depredación por peludos y huevos malogrados (no embrionados, mal incubados).

La mayoría de los intentos de cría ocurrió en la segunda mitad de la temporada, o sea en noviembre-diciembre, con mayor porcentaje de éxito. No quedó claro si ello fue debido a cambios ambientales (lluvias) o a que en esa época criaron los ejemplares más eficientes.

Mediante censos se estimó que la mortalidad de los pichones en los primeros 2 a 3 meses fue de un 40 % y que la mortalidad de los juveniles en el primer invierno fue en cambio muy baja, lo que indica la importancia de la depredación en las primeras etapas de vida.

Se calculó que sólo un 20 % de los machos intentó reproducirse, lográndolo apenas un 5 %. Una causa de ello serían los altos requerimientos energéticos de la cría sobre el macho, que no se alimenta durante los 40 días de incubación y lo hace mal durante los 3 a 6 meses de cría. En cuanto a las hembras, habría que considerar que un 30 % logra producir pichones viables. Asumiendo que las hembras no ven restringidas sus posibilidades de poner huevos, la poliandria resulta poco importante dado el escaso número de machos aptos en condiciones de reproducirse.

Se concluye que la depredación y la sincronía de postura (y eclosión) serían los principales factores que favorecieron la evolución del sistema de reproducción de los ñandúes.

[Fernández, G. J. y J. C. Reboreda. 1998. Auk, 115 (2): 340-348]

Nota: los trabajos mencionados están disponibles para su consulta en la biblioteca de la asociación.

NOTICIAS

Cuarto Festival Mundial de las Aves Resultado del conteo en la Argentina

por Horacio Sirolli y Pablo Perepelizin

Esta gran cruzada de avistajes de aves fue todo un éxito, sumando un total de 416 especies. Se recibieron respuestas de 12 provincias, que abarcan 59 localidades desde Rosario de la Frontera (Salta) hasta Río Grande (Tierra del Fuego).

Cincuenta fueron los fervientes observadores que, en todo el mes de octubre, recorrieron el campo identificando casi la mitad de las especies de la Argentina.

El listado de las especies más vistas se encabeza con el chingolo (*Zonotrichia capensis*) y la ratona común (*Troglodytes aedon*), ambos con 32 observaciones, esto es el 54 % de las localidades; le siguen de cerca el carancho (*Polyborus plancus*), el benteveo común (*Pitangus sulphuratus*), el tordo renegrado (*Molothrus bonaeriensis*), el tero común (*Vanellus chilensis*), el chimango (*Milvago chimango*), el hornero (*Furnarius rufus*) y la torcaza (*Zenaida auriculata*). Cabe mencionar algunas especies raras como el cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*), el yetapá de collar (*Alectrurus risora*), y la loica pampeana (*Sturnella defilippi*), entre otras.

Gracias a estos amantes de las aves, Nippon Telegraph and Telephone Corporation (NTT) donará diez dólares estadounidenses por cada especie vista en territorio argentino, aportando, entonces, U\$ 4.170 al programa de con-

servación de BirdLife "Áreas de importancia para las aves".

A continuación, se detallan los nombres de los participantes: Gerardo Acevedo, Francisco Aguilar, Susana Arzuaga, María Luisa Bolzón, Norberto Bolzón, Gustavo Bruno, Rubén Cargnelutti, Hernán Casañas, Irma Mabel Cepeda, Mario Chatellenas, Olga Colombo, Cristóbal Doiny Cabre, Valeria Durán Acevedo, Alec Earnshaw, Nicholas Earnshaw, Silvia D. Fernández, Graciela Formacier, Marcos García Rams, Daniel Ghio, Guillermo Gil, Antonio González, Patricia Güller, Roberto Güller, José Luis Ianiro, Juan Klavins, Mercedes Labiano, Reinaldo Lejarraga, Horacio F. Matarasso, Néstor D. Mendes, Manuel Mendiondo, Pedro Mendiondo, Victoria E. Miguez, Ignacio Miroli, Alejandro Mouchard, Fabiana Nasti, Liliana Oliveira, Andrés A. Pautasso, Marcos Perales, Juan Horacio Pérez, Claudia Rego, Claudio Restivo, Clara E. Riveros Sosa, Gabriel Rodríguez, Roberto Rodríguez, Marcelo P. Roina, Julio San Millán, Mariela Sánchez, Rosemary Scoffield, Gustavo Solís, y Bodo Von Remtzell.

Además de los mencionados, un grupo de observadores de aves de la entidad conservacionista Cullunche, de la provincia de Mendoza, bajo la coordinación de Elba Pescetti, completaron el listado argentino con numerosos registros adicionales.



OBSERVACIONES DE CAMPO

Artículos

Revista Nuestras Aves, 39: 6.

NIDIFICACIÓN DEL ESTORNINO CRESTADO (*Acridotheres cristatellus*) EN EL SUDESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Enrique H. Chiurla

Av. Juan J. Paso 3398, (7.600) Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

El estornino crestado es una especie originaria del sudeste asiático; en la Argentina ha sido registrado en la Capital Federal y en la Provincia de Buenos Aires, en los partidos de La Plata, Bernal, Berazategui, Punta Lara, Florencio Varela, San Isidro, Quilmes y Mar Chiquita (Di Giacomo *et al.*, 1993; Chiurla y Martínez, 1995).

No hay en la bibliografía observaciones concretas sobre su nidificación en la Argentina; salvo los comentarios de Saidon *et al.* (1988), quienes afirman que se comprobó su cría en la ciudad de La Plata, y un registro en Florencio Varela (Di Giacomo *et al.*, 1993), donde al parecer se observaron varios ejemplares juveniles.

En esta nota se dan a conocer observaciones que confirman la nidificación del estornino crestado en territorio argentino. Los registros se realizaron en la localidad de Mar de Cobo, partido de Mar Chiquita, provincia de Buenos Aires; zona ya descrita en una nota anterior (Chiurla y Martínez, 1995).

El 16 de diciembre de 1995, se observó una pareja de estorninos crestados ingresando a un nido de carpintero real (*Colaptes melanochloros*), situado a unos doce metros de altura en un álamo (*Populus sp.*). El 24 de diciembre se los registró en varias oportunidades llevando alimento en sus picos; asimismo, se encontraron bajo el árbol los restos de un huevo. El color era semejante al "turquesa" de la Carta de Colores número tres de Canevari *et al.* (1991).

El 13 de enero de 1996 continuaban transportando alimento hacia el nido; el 21 de enero ya no había actividad en el nido, pero se observó en la cercanías una pareja adulta acompañada de tres juveniles, a los cuales alimentaban. El 4 de febrero se registró un adulto con tres jóvenes, y el

11 de febrero una bandada compuesta por ocho estorninos, tres de los cuales eran juveniles. Estos se diferencian por carecer de cresta frontal, su coloración general es negruzca amarronada y su tamaño es un poco menor al de los adultos. Las manchas alares blancas son semejantes en ejemplares adultos y jóvenes. El 1° de marzo se observó una bandada de estorninos crestados compuesta por seis adultos y diez jóvenes.

De esta manera se confirma la nidificación exitosa de la especie en la Argentina. En el caso citado, los carpinteros habían utilizado el nido dos meses antes, pero sería importante observar, en caso de superposición de períodos de cría, si los estorninos se adueñan del nido, lo que supondría una interacción negativa sobre *Colaptes* spp. (para mayores detalles sobre el tema ver Di Giacomo *et al.*, 1993).

Agradezco a Mariano Martínez por sus correcciones y comentarios.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CANEVARI, M., P. CANEVARI, G. CARRIZO, G. HARRIS, J. RODRIGUEZ MATA y R. STRANECK. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Tomos 1 y 2. Fundación Acindar.
- CHIURLA, E. H. y M. M. MARTÍNEZ. 1995. Observaciones sobre el estornino crestado (*Acridotheres cristatellus*) en el sudeste de la Provincia de Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 31: 24-25.
- DI GIACOMO, A. G., A. S. DI GIACOMO y M. BABARSKAS. 1993. Nuevos registros de *Sturnus vulgaris* y *Acridotheres cristatellus* en Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 29: 32-33.
- SAIDON, M., Y. BARRIOS y C. GÓMEZ. 1988. Estornino Crestado asilvestrado en Plaza Paso, La Plata. *Garganchillo*, 5: 11-12.

Recibida: abril de 1997.

ALGUNAS ESPECIES DE AVES NUEVAS Y OTRAS CON POCOS REGISTROS PARA LA PROVINCIA DE CÓRDOBA, ARGENTINA. II

Víctor Cobos¹, Rodolfo Miatello² y Jorge Baldo³

¹Ciudad de Tampa 2.853, (5.009) Villa Cabrera, Córdoba, Argentina. ²Dirección de Areas Naturales, Avda. Del Dante y La Coruña, (5.000) Córdoba, Argentina. ³Cátedra de Diversidad Animal II y Museo de Zoología, Fac. Cienc. Ex. Fis. y Nat. Universidad Nacional de Córdoba. Avenida Vélez Sarfield 299, (5.000) Córdoba, Argentina.

Con el presente trabajo se amplía la distribución conocida de 17 especies de aves en la provincia de Córdoba. Algunas de ellas no poseían registros en la provincia: *Phalaropus fulicarius*, *Sterna supercilialis* y *Caprimulgus rufus*. Además se realizan observaciones de *Jabiru mycteria*, *Contopus fumigatus* y *Lathroticcus euleri*, señaladas como especies dudosas para la provincia (Nores, 1996). Se cita una nueva localidad de *Phoenicoparrus andinus*, señalando su nidificación en la Laguna Mar Chiquita. De las restantes especies se suman nuevas localidades y se brindan preferencias de hábitat y comentarios sobre su situación en la provincia.

Este trabajo es el resultado de numerosas recorridas que forman parte de los relevamientos de avifauna que se realizan en las Areas Naturales Protegidas (Parques y Reservas), y en búsqueda de relictos de ambientes naturales de importancia para su protección.

Este grupo de trabajo considera que el hecho de que se amplíe la distribución conocida de muchas especies de la provincia no significa exactamente que dichas especies estén en expansión como algunos podrían interpretar. Generalmente son especies que por una u otra razón (dificultad de detección, poblaciones reducidas, casualidad), han sido pocas veces vistas. A eso habría que sumarle que hay regiones poco muestreadas y son cada vez más las personas que realizan observaciones en el ámbito provincial. Sin embargo, en esta publicación consideramos en expansión a *Asio clamator* y *Crotophaga ani*.

Las zonas ornitogeográficas mencionadas siguen el criterio de Nores *et al.* (1983). Los ambientes fitogeográficos corresponden a Luti *et al.* (1979).

Colorada (*Rhynchotus rufescens*)

Esta especie fue observada en: departamentos Río Seco= noreste de La Rinconada, tres ejemplares en zonas de pajonales de inundación el 10 de septiembre de 1986; Paso de Beltrán, cuatro ejemplares el 18 de julio de 1987; Paso de la Cina, Bañados del Río Dulce y zonas limítrofes con la provincia de Santiago del Estero, un total de 15 ejemplares durante agosto de 1987; y Bañados del Río Dulce, en la localidad de Los Quirquinchos, se observaron cinco ejemplares entre el 2 y el 4 de febrero de 1988. Departamento San Justo= Colonia 10 de Julio, en una zona en la que alternaban pastizales inundados y no inundados, se observa-

ron y escucharon un total de seis ejemplares el 5 y el 6 de febrero de 1988; y proximidades de Altos de Chipión, dos ejemplares observados en pastizales de inundación a orillas del paleocauce del Río Segundo, próximo a su desembocadura en la Laguna Mar Chiquita el 28 de julio de 1996.

La colorada ha sido citada para la mitad sur de la provincia (Nores, 1996), y señalada para el norte provincial con un ejemplar observado en las proximidades de Balnearia y otro en el sur de los Bañados del Río Dulce (Nores *et al.*, 1983; Nores, 1996).

Se aportan así nuevos datos para la población del norte provincial, la que se continúa por el sur de Santiago del Estero y oeste de Santa Fe. En nuestra opinión, a nivel provincial el estatus se encuadra en la categoría de vulnerable.

Yabirú (*Jabiru mycteria*)

Contamos con tres observaciones, en cada caso un ejemplar: Laguna de los Porongos, Bañados del Río Dulce, departamento Río Seco, el 20 de octubre de 1985; a orillas del Río Dulce, en Los Quirquinchos, departamento Río Seco, el 10 de septiembre de 1986; y Bañados del Río Saladillo, departamento Unión, un subadulto en junio de 1992.

La especie había sido citada para Córdoba por Olrog (1979), como ocasional u accidental; Nores *et al.* (1983) la citan para los Bañados del Río Dulce como ocasional. Posteriormente Nores (1996) la considera de presencia dudosa, requiriendo confirmación.

Consideramos que la presencia de esta especie es ocasional, con individuos aislados que llegan a la provincia, al parecer, en períodos lluviosos y de grandes crecidas.

Parina Grande (*Phoenicoparrus andinus*)

Un grupo de 50 ejemplares, entre adultos y jóvenes en primer año de vida en compañía del flamenco común (*Phoenicopterus chilensis*) en Salinas Grandes, departamento Ischilin, el 10 de mayo de 1987; y 150 ejemplares junto a 1.850 ejemplares de flamencos comunes, observados en la misma localidad del 1 al 3 de septiembre de 1987.

Entre el 19 y el 23 de diciembre de 1986 se halló nidificando a la parina grande en un islote junto al flamenco común a 12 km al norte de los Pozos, departamento Tumbaya, extremo noroeste de la Laguna Mar Chiquita. Es una zona inundada y de riachos que en épocas de lluvias desem-

bocan en esta laguna, alternando albardones con vegetación halófila rodeados de barro y agua de resaca provenientes de las mareas de la Laguna Mar Chiquita. Los nidos estaban en una proporción de uno *P. andinus* cada seis a siete de *P. chilensis* dentro de una colonia mixta de 600 a 700 nidos en total.

La especie es señalada como migratoria de la Cordillera de los Andes, visitando la provincia en otoño-invierno. Citada para Mar Chiquita y Bañados del Río Dulce (Nores *et al.*, 1983), Etruria (Salvador, 1983), Laguna Las Tunas (observación de F. Erize), y Cañada Jeanmaire (Nores, 1996). Michelutti, en Nores (1996) señala que una cierta cantidad se queda todo el año en Laguna Mar Chiquita y Bañados del Río Dulce.

Especie común en lagunas saladas del norte provincial, siendo escaso en el resto del territorio cordobés.

Parina Chica (*Phoenicoparrus jamesi*)

Se observó un ejemplar adulto en Laguna Larga, departamento Río Segundo, en julio de 1985, junto a ejemplares adultos de flamenco común.

Desde 1990 es señalada para Mar Chiquita y Bañados del Río Dulce como frecuente y con registros durante todo el año (Bucher, 1992; Michelutti, 1994; Yzurieta, 1995; P. Michelutti en Nores, 1996).

Caracolero (*Rosthramus sociabilis*)

Se registró la especie en cuatro localidades novedosas para Córdoba: departamento Colón= Dique de Mal Paso, La Calera, dos adultos y un joven el 13 de febrero de 1984 y dos adultos el 13 de enero de 1985; Dique La Quebrada, un joven el 12 de marzo de 1986, dos adultos y un joven el 13 de julio de 1985, un adulto y dos jóvenes 23 de febrero de 1986 y una hembra el 1 de noviembre de 1993; y Laguna Santo Domingo, un macho el 4 de agosto de 1988. Departamento Punilla= un ejemplar adulto en Cuesta Blanca, en marzo de 1983.

El caracolero colonizó, probablemente en sus desplazamientos, estos ambientes periserranos, donde existen nuevos lagos artificiales. Con respecto a sus hábitos alimenticios, algunas poblaciones del Río Dulce consumen casi exclusivamente cangrejos de agua dulce (*Silviocarpinus* sp.); en los lagos artificiales citados comen caracoles del género *Ampullaria*.

La especie está citada para el sur y este de la provincia de Córdoba (Nores, 1996).

Burrito Amarillo (*Poliolimnas flaviventer*)

Fue observada en los Bañados del Río Dulce, departamento Río Seco, dos ejemplares el 26 de noviembre de 1986; tres ejemplares el 22 de noviembre de 1987 y dos ejemplares muertos en abril de 1990. Estos últimos fueron capturados por un gato doméstico de un rancho de las ori-

llas del Río Dulce.

En nuestra opinión, en la provincia de Córdoba es una especie común en los pastizales de inundación. Sin embargo, debe catalogárselo como vulnerable dado que su hábitat es susceptible a grandes cambios por drenajes artificiales y por las fluctuaciones naturales en periodos de desecación y de lluvias, a lo cual hay que sumarle la predación de animales domésticos y el uso de agroquímicos.

El burrito amarillo estaba citado en el territorio cordobés para la Laguna Mar Chiquita y los Bañados del Río Dulce, y a partir de 1976 se tenía un solo registro (Nores 1996).

Falaropo Pico Grueso (*Phalaropus fulicarius*)

Se observó en una laguna próxima a Monte de Las Barrancas, Salinas Grandes, departamento Ischilín, el 3 de abril de 1987, un grupo de cuatro ejemplares de falaropo pico grueso, en compañía de ocho Tero-reales (*Himantopus melanurus*) y ocho pitotoy chico (*Tringa flavipes*); la observación fue realizada junto a Conrado Rosacher.

El falaropo pico grueso es migratorio del Hemisferio Norte, y cuenta con escasos registros a nivel nacional. Ha sido capturado en Buenos Aires, Neuquén y Las Malvinas (Olrog, 1979) y observado además en Río Negro (De la Peña, 1986) y no era señalado hasta el momento para la provincia.

Gaviotín Chico Común (*Sterna superciliaris*)

Se observó un ejemplar en los alrededores de Paso de la Cina, departamento Río Seco, el 26 de noviembre de 1986, en un ambiente de bañados y lagunas próximos al Río Dulce.

La especie no contaba con registros para la provincia de Córdoba. Olrog (1979) la señala para los ríos de la Cuenca del Plata, llegando hasta el noreste de Buenos Aires.

Anó Chico (*Crotophaga ani*)

Contamos con nuevas citas para la zona norte y oeste de Córdoba: Guanaco Muerto, departamento Cruz del Eje, ocho ejemplares el 12 de abril de 1981; Las Toscas, departamento Ischilín, tres ejemplares el 3 de abril de 1987 y un ejemplar el 26 de noviembre de 1987; en Chancaní departamento Pocho, dos ejemplares el 30 de marzo de 1997, y Avellaneda, departamento Ischilín, siete ejemplares el 22 de diciembre de 1992. Todas estas citas en bosque chaqueño de llanura.

También registrado en el este y sur provincial: S. M. Laspiur, departamento San Justo, un ejemplar el 15 de julio de 1996; Bañados del Río Saladillo, departamento Unión, tres ejemplares en junio de 1992 y dos el 11 de noviembre de 1987.

Dentro de la distribución conocida para la especie en Córdoba, se aportan nuevas citas para: departamento Río Seco= Bañados del Río Dulce, cinco ejemplares con nido el

27 de noviembre de 1987; Santa María, dos ejemplares el 14 de febrero de 1997 en zonas periserranas. Departamento San Justo= Mar Chiquita, desembocadura del río Segundo, dos ejemplares el 23 de enero de 1997; Playa Grande, Mar Chiquita, tres ejemplares el 15 de mayo de 1996. Departamento Totoral= Bañados de Santa Catalina, dos ejemplares el 2 de abril de 1994. Departamento Colón= Laguna Santo Domingo, tres ejemplares el 20 de diciembre de 1988 (con nido) y dos el 18 de enero de 1989; proximidades del Aeropuerto Córdoba, tres ejemplares el 20 de diciembre de 1988 y dos ejemplares durante enero y febrero de 1997 (Serrano, com. pers.); Mendiolaza, un ejemplar el 11 de mayo de 1997 en ambientes urbanizados. Los ambientes que frecuenta en la región central son bosques naturales entremezclados con arboledas exóticas, que alternan con pastizales, generalmente próximos a arroyos o represas. Según nuestra experiencia se observa una expansión de esta especie dentro de la provincia en los últimos 15 años.

El anó chico está señalado para Córdoba en terrenos arbustivos de las márgenes de ríos y arroyos de la llanura y zonas periserranas del norte de la provincia (Nores, 1996); Biancucci (1995) la cita para Jesús María y Matorrales.

Lechuzón Orejudo (*Asio clamator*)

Los nuevos registros son para Alta Gracia, departamento Santa María, un ejemplar el 15 de julio de 1982 en bosques de sauces ribereños al Río Anizacate; Piquillín, departamento Río Primero, un ejemplar muerto el 19 de septiembre de 1985, y dos ejemplares el 20 de octubre de 1986 observados en isletas de bosque que alternan con pasturas (D. Brunello y G. Olmos, com. pers.); Laguna La Felipa próximo a la localidad de Uacha, departamento Juárez Celman, dos ejemplares el 6 de julio de 1987, dos ejemplares del 1 al 4 de marzo de 1993, dos el 15 de marzo de 1997 y tres ejemplares el 7 de abril de 1997, estos individuos habitaban bosquesillos de arboledas exóticas que alternan con pastizales; alrededores de Paso de la Cina, departamento Río Seco, un ejemplar 26 de noviembre de 1986, en la arboleda ribereña al Río Dulce; Cañada Honda, departamento Tulumba, un ejemplar el 15 de julio de 1992.

Esta especie había sido observada pocas veces en la provincia de Córdoba: Nores *et al.* (1983) la citan para tres localidades y Miatello *et al.* (1991) dan a conocer cuatro localidades más.

Creemos que la modificación de los hábitats ha favorecido al lechuzón orejudo. En el Espinal y en la Llanura Pampeana de Córdoba, la introducción de las arboledas altas a orillas de ríos y lagunas que alternan con pastizales; y en los bosques chaqueños de llanura del norte y oeste provincial, con el avance del desmonte y los incendios más la expansión de la frontera agropecuaria, se ha modificado notablemente estos ambientes. Ahora estos ambientes semejan sabanas, donde alternan isletas de bosques remanentes

con grandes extensiones de pastizales y cultivos. Paralelamente a la expansión del lechuzón orejudo se ha notado una notable disminución del lechuzón bataraz (*Strix rufipes*), estrígido característico de los densos bosques chaqueños de la provincia, y del lechuzón de campo (*Asio flammeus*), que con la desaparición de grandes extensiones de pasturas naturales y el consecuente aumento de cultivos y uso de agroquímicos ha pasado a ser una especie escasa en el sur y este provincial.

Atajacaminos Colorado (*Caprimulgus rufus*)

Se observó un ejemplar en varias ocasiones, en isletas de bosque chaqueño muy húmedo próximas a pastizales inundados al noroeste de Colonia 10 de Julio, departamento San Justo, el 25 y 26 de noviembre de 1987.

La especie no era señalada para Córdoba, llegando hasta el norte de Santa Fe (Olrog, 1979). Consideramos al atajacaminos colorado ocasional en el extremo noreste de la provincia.

Trepador Grande (*Xiphocolaptes major*)

Esta especie es escasa en la provincia, existen registros para Chancaní, San Marcos Sierra (D. Yzurieta en Nores, 1996) y Laguna Santo Domingo (Nores, 1996).

Se ha observado un ejemplar en San Marcos Sierra, departamento Cruz del Eje, el 27 de enero de 1996, y en Cuchi Corral en una zona próxima al Río Pinto, departamento Punilla, el 20 de mayo 1996. Frecuentaban bosques chaqueños serranos con horco quebracho (*Schinopsis haenkeana*), molle (*Lithraea ternifolia*) y grandes algarrobos (*Prosopis* sp.) a la orilla de los ríos. En la Laguna Santo Domingo se avistó un ejemplar el 20 de octubre de 1988 (A. Giraud com. pers.) y otro en noviembre del mismo año, el que recorría arboledas introducidas, especialmente de eucaliptos (*Eucalyptus* sp.), a los que descortezaban buscando alimento.

Cachudito Pico Negro (*Anairetes parulus*)

Se aportan las siguientes observaciones del cachudito pico negro para La Isla, Alta Gracia, departamento Santa María: dos ejemplares el 8 de junio de 1985 en bosques de molle (*Lithraea ternifolia*); otros dos ejemplares el 17 de agosto de 1985; el 8 de septiembre de 1985 una pareja en un bosque de molles y cocos (*Fagaria coco*) construyendo un nido; tres ejemplares el 5 de octubre de 1985; y un total de diez ejemplares, en parejas, el 16 y 17 de agosto de 1986 recorriendo preferentemente bosques de molles.

La especie ya fue mencionada por Frenzel (1891) como "muy distribuida en todo Córdoba". Nores *et al.* (1983) y Navas y Bó (1991) la señalan como presente de septiembre a enero en el piso superior de las Sierras. Baldo y Ordano (1993) lo citan para localidades altoserranas y bajoserranas en forma permanente. Nores (1996) señala que las ob-

servaciones de Baldo y Ordano (1993) de la zona bajoserana por tipo de hábitat y época de observación se trataría del cachudito pico amarillo (*Anairetes flavirostris*).

Nuestros registros confirman la presencia invernal de la especie en la provincia, frecuentando al menos una parte de la población en invierno y primavera el piso inferior de las Sierras, donde además nidifica. A nivel nacional la especie es señalada como migratoria invernal hasta Tucumán y Salta (Olrog, 1979) y en la provincia de San Luis es citada como más frecuente en invierno en zonas serranas (Nellar Romanella, 1993).

Anambé Común (*Pachyramphus polychropterus*)

La especie había sido registrada en tres oportunidades en la provincia, señalada para bosques y sabanas de la zona bajoseranas y periserranas entre diciembre y febrero (Nores, 1996). Se aportan registros ampliando la fenología de la especie y los ambientes frecuentados en la provincia.

Ha sido observada, fuera de los ecosistemas citados, en una zona próxima a Colonia 10 de Julio, departamento San Justo, un macho y una pareja el 5 de febrero de 1988 en un bosque chaqueño oriental del noreste provincial, y en Chancaní, departamento Pocho, entre tres y cuatro ejemplares en enero de 1994 en bosque chaqueño occidental.

Dentro de la distribución conocida para el anambé común, se aportan nuevas citas: Cerro Pan de Azúcar, 1.000 m de altura, departamento Colón, dos parejas el 1º de enero de 1987 y dos ejemplares el 25 de marzo de 1987; La Isla, Alta Gracia, departamento Santa María, una pareja en enero de 1985 y a siete kilómetros de esta zona una pareja el 18 de enero de 1986; Tres Cascadas, Ascochinga, departamento Colón, un macho el 12 de octubre de 1991 y una hembra en diciembre de 1992; Cerro Colorado, departamento Sobremonte, un macho el 22 de diciembre de 1996; Laguna Santo Domingo, departamento Colón, una pareja el 28 de septiembre de 1986; Villa Warcalde, departamento Capital, un macho el 29 de noviembre de 1991; La Serranita, departamento Santa María, una pareja el 2 de marzo de 1997 (P. Cano com. pers.).

La presencia de esta especie en la provincia de Córdoba se extiende entonces desde septiembre hasta marzo; en bosques de llanura y serranos subiendo por ellos aproximadamente hasta los 1.000 metros de altura.

Burlisto Copetón (*Contopus fumigatus*)

Se ha observado un ejemplar el 26 de mayo de 1977 en Sampacho, Laguna Suco, departamento Río Cuarto, situado en la punta de una copa de tamarisco (*Tamarix gallica*), y un ejemplar el 16 de diciembre de 1990 en Chuña Huasi, Sierras del norte, departamento Tumbura, que posaba en lo más alto de las copas de grandes molles (*Lithraea ternifolia*), en una quebrada húmeda.

El burlisto copetón contaba con un solo registro para la

provincia de Córdoba: un ejemplar el 30 de mayo de 1976 en Alta Gracia (Nores *et al.*, 1993). Con posterioridad Nores (1996) señala esta cita como dudosa.

Mosqueta Parda (*Lathrotriccus euleri*)

Esta especie ha sido observada en: Laborde, departamento Unión, el 16 y 17 de febrero de 1984 recorriendo las copas de un tamarisco, a orillas de lagunas; dos kilómetros al noreste de Altos de Chipión, departamento San Justo, un ejemplar el 15 de octubre de 1992 en una pequeña isleta de espinal (L. Bianucci com. pers.); y Cerro Colorado, departamento Sobremonte, un ejemplar el 8 de noviembre de 1992 y un ejemplar el 12 de febrero de 1997, frecuentando bosques mixtos de matos (*Myrcianthes cisplatensis*), pi-quillines (*Condalia montana*) y algarrobos (*Prosopis* sp.), recorría los árboles con movimientos inquietos, cazando mediante cortos vuelos elásticos.

La mosqueta parda ha sido citada por Nores *et al.* (1983), en base a un ejemplar observado en el Dique de Cruz del Eje. Posteriormente Nores (1996) elimina a esta especie por considerar que se trata de un error.

Tangará Común (*Euphonia chlorotica*)

Las nuevas citas son: departamento Colón= Cerro Pan de Azúcar, falda oriental hasta los 1.100 metros de altura, una pareja el 8 de abril de 1985, un macho el 21 de mayo de 1985, una pareja el 26 de marzo de 1986, dos ejemplares el 24 de mayo de 1996, cuatro el 14 de junio de 1996, dos el 17 de julio de 1996, cinco el 23 de agosto de 1996, y dos el 12 de septiembre de 1996; Río Ceballos, Dique de la Quebrada, tres ejemplares el 26 de septiembre de 1986 y un macho el 15 de octubre de 1986; La Calera, un ejemplar el 28 de marzo de 1997 (P. Cano com. pers.); Villa Allende, dos ejemplares en diciembre 1986. Departamento Cruz del Eje= Guanaco Muerto, dos machos el 9 de abril de 1981 y dos ejemplares el 18 de mayo de 1988. Departamento Ischilín= Las Toscas, zonas próximas a las Salinas Grandes, tres ejemplares el 5 de mayo de 1989 y dos en noviembre de 1996; Monte de las Barrancas, dos individuos el 9 de noviembre de 1987 y un macho el 29 de noviembre de 1988; Quilino, un ejemplar el 8 de julio de 1987, tres el 15 de abril de 1987, dos el 9 de mayo de 1987 y dos el 4 de septiembre de 1987; Sierras de Copacabana, dos ejemplares en abril de 1992. Departamento Minas= Aguas de Ramón, dos ejemplares el 21 de febrero de 1992; Las Playas, una pareja el 23 de febrero de 1992. Departamento Pocho= Chancaní, es frecuente durante todo el año, registrado desde 1983 hasta 1997 en 21 salidas efectuadas al área. Departamento Río Seco= Villa Candelaria, un macho el 8 de septiembre de 1986; Villa María de Río Seco, una hembra el 11 de agosto de 1979, cinco ejemplares el 12 de septiembre de 1979, siete el 5 de octubre de 1979, cuatro el 20 de julio de 1980, siete el 11 de abril de 1981 y seis el 22 de mayo

de 1981. Departamento San Justo= desembocadura del Río Segundo, un ejemplar el 31 de octubre de 1996. Departamento Santa María= Falda del Carmen, dos ejemplares el 22 de marzo de 1976. Departamento Tulumba= Lucio V. Mansilla, un ejemplar el 22 de junio de 1996; El Tuscal, un individuo el 11 de febrero de 1997; El Jarillal, Chuña Huasi, un ejemplar el 13 de mayo de 1990 y cuatro el 22 de diciembre de 1990. Cerro Colorado, diez ejemplares el 25 de mayo de 1982, seis el 2 de diciembre de 1984, dos el 26 de octubre de 1986, uno ejemplar el 22 de diciembre de 1996, y cinco el 14 de febrero de 1997.

Previamente, la especie ha tenido pocos registros en la provincia de Córdoba. Fue señalada para los alrededores del Dique Cruz del Eje, Villa de María, Serrezuela (Nores, 1996), tiene dos registros en la costa sur de Mar Chiquita (Michelutti en Nores, 1996) y está citada en otoño e invierno para Villa María (Salvador y Salvador en prep. en Nores, 1996).

Con nuestros datos se amplía la distribución conocida y se deduce que el tangará común muestra preferencia por bosques tanto de llanura como de las sierras, pero con buena cobertura arbórea. A menudo se halla muy asociada a la presencia de liga o muérdago, plantas hemiparásitas de la familia Lorantáceas. Creemos que la escasez de datos que poseía esta especie fue debido a su pequeño tamaño y el hábito de frecuentar las copas de los árboles, lo que dificulta su detección, a menudo realizada al escuchar su canto.

Consideramos que la especie es común en los ambientes boscosos de la provincia.

Agradecemos a Conrado Rosacher, Duilio Brunello, Guillermo Olmos, Alejandro Giraudo, Pablo Cano y Luis Biancucci por los datos aportados.

Revista Nuestras Aves, 39: 11-12.

NIDIFICACIÓN DEL GAVIOTÍN CHICO COMÚN (*Sterna superciliaris*) EN PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Hernán Povedano

Calle 16 N° 887 (1.900) La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

El 29 de enero de 1994, mientras recorría playas solitarias situadas a unos 30 km al norte de la localidad de Mar Chiquita (partido Mar Chiquita, provincia de Buenos Aires), observé una pareja de gaviotines chicos comunes que agredían a un grupo de gaviotas cocineras (*Larus dominicanus*), impidiéndoles asentarse en el lugar. Al acercarme, comprobé que defendían su nidada compuesta por tres huevos de tonalidad crema con manchitas pardas y grises, depositados en una simple depresión en la arena, distante unos 60 m de la orilla del mar.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BALDO, J. L. y M. ORDANO. 1993. Nuevos registros de aves para Sierra Grande, departamentos San Alberto, Santa María y Punilla, Provincia de Córdoba, República Argentina. *Nótulas Faunísticas*, 48: 1-15.
- BIANCUCCI L. 1995. Una nueva especie para la avifauna cordobesa y nuevas localidades para otras seis. *Hornero*, 14: 76.
- BUCHER, E. H. 1992. Population and conservation status of flamingos in Mar Chiquita, Córdoba, Argentina. *Waterbirds*, 15: 179-184.
- DE LA PEÑA, M. R. 1986. Guía de las aves argentinas. Tomo III. Grafos Impresiones, Santa Fe, 82 páginas.
- FRENZEL, J. 1891. Uebersicht über die in der Provinz Córdoba (Argentinien) vorkommenden Vogel. *J. F. Orn.*, 194:113-127.
- LUTI, R., M. A. BELTRAN de SOLIS, F. M. GALERA, N. MULLER de FERREYRA, M. BERZAL, M. NORES, M. A. HERRERA y J. C. BARRERA. 1979. Vegetación de la provincia de Córdoba. En J. B. VAZQUEZ, R. A. MIATELLO y M. E. ROQUE (eds.), *Geografía Física de la Provincia de Córdoba*: 297-368. Edit. Bolt.
- MICHELUTTI, 1994. Presencia de la parina chica (*Phoenicoparrus jamesi*) en la Reserva de Mar Chiquita. *Nuestras Aves*, 30: 26.
- MIATELLO, R., V. COBOS y C. ROSACHER. 1991. Algunas especies de aves nuevas o poco conocidas para la provincia de Córdoba, República Argentina. *Historia Natural*, 8:1-5.
- NAVAS, J. R. y N. A. BO 1991. La distribución geográfica de las razas australes de *Anairetes parulus* en la Argentina (Aves, Tyrannidae). *Neotrópica*, 37 (98): 145-149.
- NELLAR ROMANELLA, M. M. 1993. Lista y distribución de las aves de San Luis. Museo Privado Ciencias Naturales e Investigaciones Ornitológicas "Guillermo E. Hudson". San Luis, 98 páginas.
- NORES, M. 1996. Avifauna de la provincia de Córdoba. En I. E. Di Tada y E. H. Bucher (editores), "Biodiversidad de la provincia de Córdoba": 255-337. Córdoba, 378 páginas.
- NORES, M., D. YZURIETA y R. MIATELLO. 1983. Lista y distribución de las aves de Córdoba, Argentina. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, 56 (1-2): 1-114.
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana*, 27: 1-324.
- SALVADOR, S. 1983. La avifauna en Villa María y sus alrededores. Escuela Normal "Victor Mercante", Inst. Sec. "Bernardino Rivadavia". Villa María, Córdoba, Argentina.
- YZURIETA, D. 1995. Manual de reconocimiento y evaluación ecológica. Ministerio de Agricultura y Ganadería y Recursos Renovables, Córdoba, República Argentina, 396 páginas.

Recibida: julio 1997

Resulta destacable el hallazgo de esta especie nidificando en costas marinas, ya que tiene claras preferencias por el uso de ambientes fluviales (Moschione y Klimaitis, 1984; de la Peña, 1987). Posiblemente esta presencia esté ligada al sistema de la albufera Mar Chiquita, hábitat propicio para la especie pero carente de playas arenosas adecuadas para nidificar.

Debemos comentar que en la zona hay otras especies muy parecidas, como el gaviotín chico boreal (*Sterna antillarum*), por lo cual futuras observaciones deberían tener en

cuenta esto para confirmar mi hallazgo.

El gaviotín chico común es ocasional para la provincia de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993), sin datos de nidificación. Los registros más australes corresponden al Cabo San Antonio y cercanías, donde es frecuente observarla (Blanco *et al.*, 1988; y observaciones propias). Se trataría del primer registro de nidificación para la provincia, como así también el más austral para la especie.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

BLANCO, D. E., G. D. PUGNALI y H. RODRÍGUEZ GOÑI. 1988 Punta Rasa:

su importancia en la conservación de las aves migratorias. Informe inédito.

DE LA PEÑA, M. R. 1987. Nidos y huevos de aves Argentinas. Edición del Autor. Santa Fe.

MOSCHIONE, F. y J. KLIMAITIS. 1984. Observaciones sobre nidificación asociada de *Charadrius collaris*, *Sterna supercilialis* y *Rynchops nigra* en el Río Uruguay, Entre Ríos Argentina. El Hornero, 12 (3): 197-202.

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.

Recibida: julio de 1997.

Comunicaciones

Revista Nuestras Aves, 38: 12.

PRIMER REGISTRO DEL CANASTERO PÁLIDO (*Asthenes modesta*) EN EL PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI, PROVINCIA DE NEUQUÉN, ARGENTINA

Daniel E. Feinstein

Casilla de Correo 984, (8.400) San Carlos de Bariloche, Provincia de Río Negro. Correo electrónico: feinstei@bariloche.com.ar

El 25 de febrero de 1997 a primeras horas de la tarde, vimos un ejemplar de *Asthenes modesta* caminando con saltitos entre piedras, sobre la margen izquierda del río Limay, 3 km aguas abajo del paraje Villa Llanquín, Parque Nacional Nahuel Huapi, provincia del Neuquén.

Pudimos observar claramente el estriado debajo de la mancha gular, una delgada franja superciliar, y también las timoneras rufas y negras. Emitía agudos, breves y continuos "pit" (en coincidencia con lo descrito en la bibliografía). Se posó sobre un *Verbascum thapsus* y, al notarse observado, desapareció detrás de unos arbustos.

El canastero pálido se distribuye en la Argentina desde la Puna, en el noroeste del país, hasta el sur de la Patagonia (Olrog, 1979). Sin embargo, la especie no estaba citada para el Parque y Reserva Nacional Nahuel Huapi (Christie *et*

al., 1988; Chehébar y Ramilo, 1989).

Agradezco a Eduardo Ramilo por el aporte de datos; a Mariano Gelain por su estímulo para la redacción de este informe; y a mi esposa Judith por su apoyo, paciencia y manejo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

CHEHÉBAR, C. y E. RAMILO. 1989. Fauna del Parque Nacional Nahuel Huapi. 38 páginas.

CHRISTIE, M. I., E. RAMILO y M. BETTINELLI. 1988. Las aves de los parques nacionales norpatagónicos y zonas adyacentes. Administración de Parques Nacionales, San Carlos de Bariloche.

OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.

Recibida: mayo 1997.

Revista Nuestras Aves, 38: 12-14.

NOTAS BREVES SOBRE AVES DE LA ARGENTINA Y PAÍSES VECINOS

por Marcos Babarskas y Juan Carlos Chebez
(compilación y comentarios)

En reiteradas oportunidades socios y amigos de la Asociación Ornitológica del Plata han enviado cartas comentando registros interesantes de aves para el cono sur de América, sin responder a la forma clásica de artículos y comunicaciones. A través de esta nueva sección de Nuestras Aves damos a conocer esa información inédita recibida. En general

los datos corresponden a novedades ornitogeográficas, pero también recibimos registros de nidos, datos de comportamiento, y otros aspectos de la vida de las aves.

Nuestra tarea como compiladores será la de seleccionar y comentar lo novedoso de ese material citando desde ya la fuente y confrontándolo con la bibliografía necesaria.

Macá Tobiano (*Podiceps gallardoi*)

El 17 de diciembre de 1993 se encontraron cuatro ejemplares en una pequeña laguna endorreica y muy eutroficada, cercana al río Verde y al Puesto Verano (52°27' S 71°21'W), XII Región, Chile. Se pudieron observar con todo detalle, incluso un ejemplar fue fotografiado a unos 15 m. Estaban acompañados por cerca de 75 ejemplares de macá plateado (*Podiceps occipitalis*).

La proximidad de estas aves al Seno Otway (Chile), podría apoyar la idea de que algunos ejemplares pasan el invierno en la costa del sur chileno, aunque dada la fecha tardía del registro, podría tratarse de un intento de nidificación en la zona (José Manuel Arcos Pros, Enric Badosa Malagelada y Daniel Ventura Pérez, *in litt.*).

Este sería el segundo registro del macá tobiano para Chile, dado que cuenta con una observación de febrero de 1997 que ya fue publicada (Pierre y Davies, 1998), las cuales constituirían las más australes para la especie. Es interesante señalar que Venegas y Jory (1979) ya sospechaban su presencia en la provincia de Magallanes, incluyéndola tentativamente en una guía regional.

Cormorán Real (*Phalacrocorax albiventer*)

En mayo de 1997 en la laguna Puán, partido de Puán, provincia de Buenos Aires, fue registrado un ejemplar muy manso que se alimentaba de pejerreyes (José Lugones, *in litt.*).

El cormorán real es considerado como un ocasional visitante invernal en playas de mar de la provincia de Buenos Aires según Narosky y Di Giacomo (1993), agregando que "Al parecer también alcanzaba aguas interiores (Daguerre, 1922; Pereyra, 1923)". A esto cabe sumar las menciones de Doello Jurado (1917) para el río de la Plata y las de Martínez Achenbach (1957) para Santa Fe.

El registro para la laguna Puán, distante unos 140 km en línea recta al mar argentino, incorpora una nueva cita de las pocas existentes para Buenos Aires, además de confirmar que eventualmente esta especie incursiona en aguas interiores.

Cuervillo de Cañada (*Plegadis chihi*)

Registrado en diciembre de 1993 en las cercanías de Trelew, departamento Rawson, provincia de Chubut (J. M. Arcos Pros, E. Badosa Malagelada y D. Ventura Pérez, *in litt.*).

Si bien la especie es indicada por Narosky e Yzurieta (1987) para el nordeste de la provincia de Chubut, son escasos los registros del cuervillo de cañada para esa provincia. Olrog (1979) la menciona como "accidentalmente hasta Tierra del Fuego" y Olrog (1984) incluye toda la Patagonia en una amplia zona de migración. Sería el tercer registro para Chubut (Daciuk, 1977; Nores et al., 1983).

Yabirú (*Jabiru mycteria*)

El 3 de enero de 1996 ocho ejemplares fueron observados en el dique Campo Alegre, 38 km al norte de Salta capital, departamento La Caldera, provincia de Salta (Matías Colina Manresa, *in litt.*).

Resulta interesante este registro por indicar su límite occidental en la provincia de Salta, donde ya había sido registrada (Contino, 1980). Es probable que su presencia en el área esté en relación con la existencia del dique mencionado.

Cauquén Colorado (*Chloephaga rubidiceps*)

El 16 de diciembre de 1993 tres ejemplares del cauquén colorado junto a dos cauquenes comunes (*Chloephaga picta*) y 25 cauquenes reales (*Chloephaga poliocephala*) fueron observados cerca de la desembocadura del río San Juan, unos 50 km al sur de Punta Arenas, XII Región, Chile (J. M. Arcos Pros, E. Badosa Malagelada y D. Ventura Pérez, *in litt.*).

El registro de esta especie, catalogada como "casi amenazada" en el orden mundial (Collar et al., 1992) y "en peligro" en la Argentina (García Fernández et al., 1997) y Chile (Glade, 1993), confirma su presencia en el extremo sur de Chile. Por su parte Vuilleumier (1994) analiza el estatus de la especie considerándola como "en grave peligro de extinción".

Jote Cabeza Negra (*Coragyps atratus*)

El 10 de diciembre de 1993 dos ejemplares remontaban vuelo sobre el lago Roca, en el Parque Nacional Los Glaciares, departamento Lago Argentino, provincia de Santa Cruz (J. M. Arcos Pros, E. Badosa Malagelada y D. Ventura Pérez, *in litt.*).

Este sería el registro más austral conocido para la especie de acuerdo a Olrog (1979) y Narosky e Yzurieta (1987). Las citas más precisas y cercanas proceden del noroeste de Chubut (Humphrey y Bridge, 1970; Daciuk, 1977).

Milano Blanco (*Elanus leucurus*)

Registrado en diciembre de 1993 en las cercanías de Trelew, departamento Rawson, provincia de Chubut (J. M. Arcos Pros, E. Badosa Malagelada y D. Ventura Pérez, *in litt.*).

Si bien la especie es indicada por Narosky e Yzurieta (1987) para la mitad norte de la provincia de Chubut, son escasos los registros del milano blanco para esa provincia. El presente sería el tercero para Chubut (Daciuk, 1977; Nores e Yzurieta, 1981).

Gaviota Chica (*Larus pipixcan*)

Registrada en diciembre de 1993 en las cercanías de Punta Arenas, XII Región, Chile (J. M. Arcos Pros, E. Badosa Malagelada y D. Ventura Pérez, *in litt.*).

Esta cita confirma su presencia en Magallanes basada en

unas pocas observaciones de enero de 1969 efectuadas en Punta Arenas y Fuerte Bulnes (Peterson y Watson 1971 en Venegas y Jory, 1979). De allí debe proceder la indicación para "(Punta Arenas)" de Olrog (1979).

Golondrina Tijerita (*Hirundo rustica*)

Registrada en diciembre de 1993 en Río Gallegos, departamento Güer Aike, provincia de Santa Cruz (J. M. Arcos Pros, E. Badosa Malagelada y D. Ventura Pérez, *in litt.*).

Sería el primer registro conocido para Santa Cruz aunque se conocen citas de Tierra del Fuego (Humphrey *et al.*, 1970; Jehl y Rumboll, 1976; Olrog, 1979; Gil *et al.*, 1993).

Colorín de Leclancher (*Passerina leclancheri*)

En octubre de 1995 unos siete u ocho ejemplares fueron observados en el Parque Peralta Ramos de la localidad de Mar del Plata, partido de General Pueyrredón, provincia de Buenos Aires (Liliana Olveira, *in litt.*).

El colorín de Leclancher es una especie de la familia Emberizidae, originaria del sudoeste de México. La descripción de plumaje puede consultarse en Peterson y Chalif (1973).

Se trata de una nueva especie introducida en la Argentina, probablemente escapada de cautividad ya que es considerada "de jaula". Habría que confirmar si se reproduce en la zona para definir su estatus en el territorio argentino.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- COLLAR, N. J., L. P. GONZAGA, N. KRABBE, A. MADROÑO NIETO, L. G. NARANJO, T. A. PARKER III y D. C. WEGE. 1992. Threatened Birds of the Americas: The I.C.B.P./I.U.C.N. Red Data Book. Third edition, part 2. Smithsonian Inst. Press, I.C.B.P., 1.150 páginas.
- CONTINO, F. N. 1980. Aves del noroeste argentino. Univ. Nac. Salta, Sec. Estado Asuntos Agr., Dir. Gral. Rec. Nat. Renov. Salta, 136 páginas.
- DACIUK, J. 1977. Notas faunísticas y bioecológicas de Península Valdés y Patagonia. XXI. Lista sistemática y comentarios de una colección ornitológica subcordillerana (subregión araucana, prov. de Río Negro y Chubut, Argentina). Physis, Sec. C, 36: 201-213.
- DAGUERRE, J. B. 1922. Lista de aves coleccionadas y observadas en Rosas, F.C.S.. El Hornero, 2: 259-271.
- DOELLO JURADO, M. 1917. Sobre aves de Puerto Deseado (Patagonia). El

Hornero, 1: 8-16.

GARCIA FERNANDEZ, J. J., R. A. OJEDA, R. M. FRAGA, G. B. DIAZ y R. J. BAIGÚN (compil.). 1997. Libro rojo de mamíferos y aves amenazados de la Argentina. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.

GIL, G., A. BOSSO Y S. KRAPOVICKAS. 1993. Proyecto de una nueva área natural protegida en Tierra del Fuego (República Argentina). Fundamentos para su creación. Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 43 páginas.

GLADE, A. A. 1993. Libro rojo de los vertebrados de Chile. Segunda Edición. CONAF, Chile.

HUMPHREY, P. S. y D. BRIDGE. 1970. Apuntes sobre distribución de aves en la Tierra del Fuego y la Patagonia argentina. Rev. Mus. Arg. Cienc. Nat. "Bernardino Rivadavia", 10: 251-265.

HUMPHREY, P. S., D. BRIDGE, P. W. REYNOLDS y R. T. PETERSON. 1970. Birds of Isla Grande (Tierra del Fuego). Smithsonian Institution. Washington D.C., 411 páginas.

JEHL, J. R. y M. A. E. RUMBOLL. 1976. Notes on the avifauna of Isla Grande and Patagonia, Argentina. Trans. San Diego Soc. Nat. Hist., 18: 145-154.

MARTINEZ ACHENBACH, G. M. 1957. Lista de las aves de la provincia de Santa Fe. Anal. Mus. Prov. Cienc. Nat. "Florentino Ameghino", 1: 1-61.

NAROSKY, T. y A.G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asoc. Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Ed. y L.O.L.A., Buenos Aires, 128 páginas.

NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asoc. Ornitológica del Plata, Buenos Aires, 345 páginas.

NORES, M. y D. YZURIETA. 1981. Nuevas localidades para aves argentinas. Historia Natural, 2: 33-42.

NORES, M., D. YZURIETA y R. MIATELLO. 1983. Lista y distribución de las aves de Córdoba, Argentina. Bol. Acad. Nac. Cienc. Córdoba, 56: 1-114.

OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.

OLROG, C. C. 1984. Las aves argentinas. Una nueva guía de campo. Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 352 páginas.

PEREYRA, J. A. 1923. Las aves de la región ribereña nordeste de la provincia de Buenos Aires. El Hornero, 3: 159-174.

PETERSON, R. T. y E. L. CHALIF. 1973. A Field Guide to Mexican Birds. Houghton Mifflin Company Boston, 298 páginas.

PIERRE, P. ST. y M. DAVIES. 1998. Observaciones ornitológicas en el Monumento Natural Laguna de los Cisnes, Tierra del Fuego: nuevo registro de pimpollo tobiano (*Podiceps gallardoi*) en Chile. Boletín Chileno de Ornitología, 5: 28-29.

VENEGAS, C. y J. JORY. 1979. Guía de campo para las aves de Magallanes. Publicación Instituto Patagónico Punta Arenas, Monografía 11: 1-253.

VUILLEUMIER, F. 1994. Status of the Ruddy-headed Goose *Chloephaga rubridiceps* (Aves, Anatidae): a species in serious danger of extinction in Fuego-Patagonia. Revista Chilena Historia Natural, 67: 341-349.

NOTA A LOS AUTORES

Para enviar artículos a Observaciones de Campo se recomienda seguir los lineamientos detallados en El Hornero, tomar como modelo el presente número y adjuntar disco con el trabajo en procesador de texto de uso corriente (Word para Windows 95).

Es importante colocar las coordenadas de las localidades mencionadas.

En todos los casos, es decisivo fundamentar el valor de las observaciones realizadas confrontando con la bibliografía respectiva. Los temas de interés para la parte de artículos son localidades novedosas en la distribución de las aves, descripciones de nidos poco conocidos, observaciones sobre biología reproductiva y alimentación, entre otros. Para la parte de comunicaciones (notas de una carilla, aproximadamente), son nuevos registros para especies amenazadas y poco conocidas en áreas naturales protegidas (en particular los parques nacionales con inventarios ornitológicos publicados), y comentarios sobre problemas de conservación (propuestas de estatus de amenaza a niveles provinciales y nacionales, censos de aves atropelladas, muerte por intoxicaciones o cables electrificados, predación por animales domésticos o exóticos asilvestrados, entre otros).

Los trabajos recibidos para Observaciones de Campo son mencionados en A Vuelo de Pájaro.

CITAS

Trabajos ornitológicos recientes

Lista de algunos artículos sobre aves neotropicales, en especial los referidos a estudios realizados en la Argentina y países limítrofes.

por Eugenio Coconier

- Alabarce, Estela y Claudia Antelo. 1998. Comentarios sobre una ornitocenosis nidificante en la provincia de Tucumán. *Acta Zoológica Lilloana*, 44 (1): 223-229.
- Beltzer, Adolfo H. 1997. *Cinclodes fuscus* (Aves: Furnariidae). Ave bentófaga en el valle aluvial del río Paraná, Argentina. *Natura Neotropicalis*, 28 (2): 85-93.
- Echevarría, A. L., N. L. Marigliano y J. M. Chani. 1998. Composición y variaciones anuales de la diversidad de aves de una localidad de Bosque Chaqueño Serrano (Ticucho, El Cadillal, Tucumán, Argentina). *Acta Zoológica Lilloana*, 44 (1): 207-217.
- Fraga, Rosendo M., Hernán Casañas y Germán Pugnali. 1998. Natural history and conservation of the endangered Saffron-cowled Blackbird *Xanthopsar flavus* in Argentina. *Bird Conservation International*, 8 (3): 255-267.
- Mazar Barnett, Juan *et al.* 1998. Natural history notes on some little-known birds in north-west Argentina. *Cotinga*, 9: 64-75.
- Mazar Barnett, Juan, Germán Pugnali y Marco della Seta. 1998. Notas sobre la presencia y hábitos de *Uropsalis lyra* en la Argentina. *Cotinga*, 9: 61-63.
- Mermoz, Myriam E. y Juan C. Rebores. 1998. Nesting success in Brown-and- Yellow Marsh birds : Effects of timing, nest site, and brood Parasitism. *The Auk*, 115(4): 871-878.
- Morrison, Joan L. 1998. Effects of double brooding on productivity of Crested Caracaras. *The Auk*, 115 (4): 979-987.
- Quintana, Flavio y Pablo Yorío. 1998. Competition for nest sites between Kelp Gulls (*Larus dominicanus*) and Terns (*Sterna maxima* and *S. eurygnatha*) in Patagonia. *The Auk*, 115 (4): 1068-1071.

Los artículos detallados están para su consulta o pedido de copias en la biblioteca de la Asociación Ornitológica del Plata. Recomendamos a los autores de notas técnicas enviar separatas para su difusión en esta sección.

FE DE ERRATAS

En el número anterior nos olvidamos de detallar que la foto de la propaganda de la contratapa es de Javier Martín, quien la cedió gentilmente para su uso en la revista. Pedimos las disculpas del caso.

STAFF

Editor: Andrés Bosso.
Director: Eduardo Haene.
Comité Editorial de la Sección Observaciones de Campo: Marcos Babarskas, Juan Carlos Chebez, Alejandro Di Giacomo y Rosendo Fraga.
Colaboradores: Horacio Aguilar, Marcos Babarskas, Juan Carlos Chebez, Eugenio Coconier, Rosendo Fraga, Santiago Krapovickas y Alejandro Mouchard.
Ilustración de tapa: Maximiliano Hidalgo.
Diseño: Lockhart DG.
Impresión: Impresora del Plata.

Nuestras Aves es una revista cuatrimestral de la Asociación Ornitológica del Plata, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN 0326-7725 Registro Nacional de Derecho de Autor N° 228.538. Autorizada la reproducción parcial o total de las notas citando la fuente. La opinión vertida por los autores de las notas no es necesariamente la opinión institucional. Agradeceremos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación.



ASOCIACIÓN ORNITOLÓGICA DEL PLATA- 25 de Mayo 749 2° 6, (1.002) Buenos Aires, Argentina. Tel./Fax (011) 4312-1015/2284/8958. Correo Electrónico (e-mail): aop@aorpla.org.ar. En la red en <http://members.tripod.com/~HARPIA/aop.html>
La Asociación Ornitológica del Plata (AOP) es una entidad civil independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916 para el estudio y conservación de las aves silvestres y sus ambientes.



Personería Jurídica 2946. CUIT 30-604725284-9. Exención réditos impositiva 23945-007-5. Banco de la Nación Argentina (Casa Central): Cta. Cte. 33079/02. Banco Río de la Plata: Caja de Ahorros 042424685/9.
La AOP es representante en la Argentina de BirdLife International.
Horario de atención: de lunes a viernes de 14 a 20:30; biblioteca: lunes, miércoles y viernes: de 16 a 20.

ACERCATE A LAS AVES

Participá en los cursos de la Ornitológica



Desde hace más de veinte años la **Asociación Ornitológica del Plata** dicta **originales cursos sobre aves silvestres**

PRÓXIMOS CURSOS 1999: • Aves rapaces
• Iniciación a la Observación de Aves
• Aves acuáticas • Sistemática de campo.

Para mayor información, comunicate con:

ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA
25 de Mayo 749, 2° Piso (1002) Bs. As. - Argentina
Tel./Fax: 4312-1015/2284/8958
Correo electrónico: aop@aorpla.org.ar

¡Bienvenidos a las Aves!



Ahora **ASOCIARTE** a las *Aves Argentinas* es mucho **MAS FACIL**

Aceptamos Tarjetas de Crédito

Quiero Asociarme ☐ (o renovar mi cuota ☐) y recibir todas las publicaciones del año próximo (Naturaleza & Conservación, Nuestras Aves, A Vuelo de Pájaro y otros folletos, además de descuentos en safaris, compras de productos y cursos, accediendo gratis a la biblioteca)

Apellido y Nombre.....
Dirección
Localidad.....Provincia.....C.P.....
Tel. & Fax.....DNI/LE/CI.....
Fecha de nacimiento.....

Señalá la categoría elegida

- ☐ **ACTIVO** \$ 40 por año por persona. Exterior \$ 50
☐ **CADETE JUVENIL**. Idem anterior para menores de 18 años \$ 20 por año.
☐ **INSTITUCIONAL**. Con los beneficios de Socio Activo y des-

tinando un alto porcentaje a proyectos conservacionistas \$ 100 por año.

☐ **PROTECTOR**. Idem anterior, destinando todo su aporte a conservación \$ 200 por año.

* Los Socios Nuevos reciben también un libro a todo color sobre Aves Argentinas.

Formas de Pago

- ☐ Giro Postal ☐ Cheque a la orden de la Asociación Ornitológica del Plata
☐ Depósito en cualquier sucursal del Banco Río de la Plata, Caja de Ahorro 042-424685/9, enviándonos luego el cupón.

Tarjeta de Crédito (marque) **AMERICAN EXPRESS / VISA**
ARGENCARD / MASTERCARD

Número de Tarjeta

☐ Titular ☐ Extensión

Nombre Tit. o Ext.:.....

Fecha de Vencimiento/.....
cod. 1000

Firma



Al asociarte a la AOP recibís todas nuestras publicaciones

Gratis para nuevos socios
Observando aves en los
bosques de Palermo

